

(No. 46.)

El camino del cielo.

Fides! spes!

Por este valle fatal
vagaba el alma afligida
buscando pronta salida
para librarse del mal.

Brillar á lo lejos vió
del placer el oropel,
y rauda corrió hacia él
y ansiosa le preguntó:

"¿Tú la senda debes ser
que va de la tierra al cielo."
mas no respondió á su anhelo
el inconstante placer.



El alma peregrinando
fue de dolor en dolor,
hasta que oyó ~~del mundo~~ dulce y blando
el acento del amor.

— "Amor, tú debes guiar
desde esta morada al cielo."
Pero del alma el anhelo
no supo el amor calmar.

Vagando el alma siguió
cada vez con mas tristeza,
hasta que vio a la Biquera,
y ante ella ansiosa exclamó.

"En tí comienza la via
que solo en el cielo acaba."
Mas la Biquera callaba
y aun el alma padecia.

Con nueva ansiedad buscó
~~por~~ ^{siempre triste y} ~~la~~ ~~comparación~~ transitoria,
y el resplandor de la gloria
entusiasmada admiró.

" En tí mis ansias termino;
tú me tornarás la calma."
¡ mas ay! tampoco halló el alma
el anhelado camino.

De la desesperacion
el alma misera esclava,
á prejulgar empozaba
eterna su perdicion;

Cuando de pronto á lo lejos
vió una humilde claridad
que desde la soledad
difundia sus reflejos.

A ella se dirigió
y con atónitos ojos,
vió lágrimas y vió abrojos,
miseria y desdichas vió.

Y de su estraña inquietud
no habia el alma salido,
cuando oyó el dulce sonido
de la voz de la virtud.

"Solo yo calmo tu anhelo;
entra en mi morada umbría;
yo soy la senda, hija mía,
por donde el alma va al cielo."

De la composición de la
el alma morada umbría
a propiamente sufre
de la morada umbría

Quiero de pronto a la tierra
que me da la vida y el dolor

que me da la vida y el dolor
que me da la vida y el dolor

A ella me he entregado
y me he entregado a ella
por la vida y el dolor
que me da la vida y el dolor

¡De la morada umbría
en la vida y el dolor
que me da la vida y el dolor
que me da la vida y el dolor